

“CUANDO LA MONTAÑA RUGE”

*...Out hearts gone out. And our hearts are broken, A song in time of depression; And but the ghosts of homes to us remain. And ghostly eyes and hollow sighs. Now all my singing are gone; give token, from friend to friend of an unspoken pain. O Raven days, dark Raven days of sorrow. Nor by what trail they have left me, out of the far land of Tomorrow. Some strip of sea-green dawn some orange streaks. Return. O dreams of my heart...(canto anónimo de las tribus Kiowa) **

Esta historia tuvo su génesis unos 37 años atrás, cuando con mi amigo de aventuras: *El Bloneil* visitamos el Grand Cañón. Y precisamente en el Canyon de Chelly. En el corazón de los -Navajos-, donde aún podemos oír a los tambores de guerra, el viento silbar entre las altas torres, la -danza del fuego- y el eco del silencio que viaja como las alas de las águilas eternas exploradoras de la gravedad. Pero en este segundo viaje a los páramos de un pasado, volvieron a despertar en nosotros, el sonido inmortal de la leyenda, y la cita era encontrarnos con el gran jefe de los Navajos: ¡Águila Solitaria!...mi fiel amigo descansaba apoyado en un asiento de avión, estaba profundamente dormido; yo sin embargo miraba desde la ventanilla el paisaje que corría desde lo alto. Y mi mente sentía un canto:...*The Daillance of the Eagles, Skirting the river road, (my forenoon walk my rest,) Skyward in air a sudden muffled sound, the daillance of the eagles. The rushing amorous contact high in the space togheter. Are mowing beneath the sunset. The clinching interlocking clows, a living, fierce, gyrating weel, and along the edge of the world. For beating wings, two beaks, a swirling mass tight grappling...**

En seguida vino la azafata en despertar mis pensamientos, os aseguro que muchas veces deberíamos vivir en un desierto de mudos, la pobre azafata, no tenía la culpa pero su presencia me resultó necesariamente incomoda. Por matar el aburrimiento del viaje, cogí la típica revista que todo lee sin leer, solo es un ejercicio del cuerpo para luego dormirse. Pero esta vez no fue así, por arte de lo que algunos expertos llaman coincidencias inexplicables, había un breve pero interesante historia sobre los -Navajos- y había un párrafo que decía:...*¿En el Oeste, cuando la Leyenda se convierte en realidad, imprime la Leyenda!...*, y seguía: *...¿Pero The Edge, o Yokan Wakan, es él héroe que conocemos, cuyas empresas, sus aventuras y su historia, han imprimido su leyenda, es de verdad un personaje de Leyenda? Y entonces, ¿Quién es esa figura que aparece en esta insignificante revista, y que dentro de unas cuantas horas, esa historia convocada en la memoria de un anciano indio, el gran jefe de los Navajos recluido en un Hospital Psiquiátrico? ¿Es tal vez, The Edge, ese original personaje de una realidad pérdida, que surgió de la leyenda? ¿O es otra versión del personaje que ha llegado hasta nosotros a través de recuerdos confusos de un viejo anciano enfermo, proporcionando gestas épicas e historias fabulosas aunque distintas? Es precisamente este misterio intrínseco, y hasta quizás exagerado, pero que cumple su justo camino, lo de una posible o imposible respuesta, y esta ambigüedad es la base de todo héroe. No hay que olvidar lo que dijo*

Walter Benjamin:...*The real hero is always a hero by mistake; he dreams of being an honest coward like everybody else....**. Cuando cerré la revista, me pregunté:... Este es otro posible The Edge, visto a través de la lente deformante de la leyenda. ¿O sin embargo, es solo el fruto de unos simples recuerdos de un viejo anciano indio que dice de ser Águila Solitaria, el gran jefe de los Navajos, que los médicos niegan rotundamente, y lo consideran solo un pobre viejo enfermo de sus sordos recuerdos? ¡Pero a pesar de tener mucho respeto por el señor Benjamin, no comparto en absoluto su estúpida cita:...*el verdadero héroe es siempre un héroe por error...*; ¡no!...El héroe es necesario para los mortales seres humanos, ese ejercito democrático de bobos al servicio de la banalidad humana y a esta absurda sociedad de insignificantes seres aburridos. Y no existe jamás un solo Ulises, o un solo Quijote, o bien un solo Sandokan, sino hay muchos, como del resto hay muchas versiones del El Cid; sin embargo, siempre son ellos mismos, porque el héroe es, por antonomasia, cambiante pero indestructible. Lo que importa es el núcleo, la pasión, los sentimientos, ese fuego que late en el interior de esas figuras, fantásticas, sí, pero más verdaderas y necesarias que la propia realidad. Y eso solo pueden serlo esos héroes creados por la mente humana, y que justamente llamamos: ¡Mitología!... esa medicina diaria que es necesaria como una Aspirina, o un Paracetamol, para poder enfrentar la vida de todos los días tan llana, y rutinaria, y sumamente aburrida, es necesario creer en *-el héroe, aunque sea una ficción que se transforma en una Leyenda-* .

Y mientras el avión, con su cansino ruido ya se estaba preparando bajo los mandos del comandante que anunciaba a todos que nos abrochésemos los cinturones que se aproximaba al aterrizaje, en la pista del aeropuerto de Flagstaff en Arizona. La escalera ya estaba preparada, la cola de pasajeros descendía, y entre la calca, con su maleta de mano, estaban, El Bloneil y un servidor (*Cranso, soy médico, por ser preciso: Psiquiatra del Hospital San Antonio, en Padua, y desde niño me encantaban las historias del Oeste americano*); el bus sigue llevando a los pasajeros por la calzada del aeropuerto, y luego por la autopista. Una canción los acompañan durante el breve recorrido:... *He's 5 foot 2 and he's 6 feet 4/ He fights with missiles and with spears/ He's all of 31 and he's only 17./ He's been a soldier for a thousand years/ He's a catholic, a Hindu, an atheist, a Jain/ A Buddhist, and a Baptist and Jew./ And he knows he shouldn't kill/ And he knows he always will kill/ You'll for me my friend and me for you/ And He's fighting for Canada/ He's fighting for France./ He's fighting for the USA./ And he's fighting for the Russians. / And he's fighting for Japan/ And he thinks we'll put an end to war this way.*....*; el paisaje no acompaña en absoluto a la canción, pero a los bordes de un desvío de la autopista justo a la salida entrando en una carretera principal, están indios borrachos, y otros inmigrantes de México, de Puerto Rico, y Salvadoreños. El alcohol hace estrago, en los nativos indígenas; y nadie se inmuta. El bus se para, justo cerca de un Hotel. Y allí descienden unos pasajeros, entre ellos también El Bloneil y Cranso....

En una habitación de hotel, Cranso está despierto y El Bloneil está en la ducha, Cranso saca su puro y lo enciende, luego se acerca con paso cansino hacia el mueble bar y se sirve un trago de Bourbon doble malta. Luego acercándose hacia la ventana, aparta con delicadeza la absurda cortina (*que todo hotel pone, esos cortinajes que atrapan la luz en una absurda y poderosa oscuridad*), la mirada se pierde hacia una panorámica nocturna donde todos los gatos son pardos, Cranso fijando su reflejo se ajusta el sombrero, sentándose coge un libro y lee:...Al fin al cabo, las historias más estimulantes son las que exigen la colaboración del lector, las que lo invitan a entrar en la narración, a participar, a hacerse preguntas....las que no dan respuestas fáciles, sino emocionan con la fuerza de los sentimientos, de las acciones, de las palabras y las imágenes...; -cerca del vaso lleno de bourbon, está un libro medio abierto de Salgari:...“Sandokan”, y con una mano que estrecha un puro, sujeta una pequeña libreta, con una cubierta de negro cuero desgastado, y por el reflejo de la luz y la sombra de la mesa de madera, en el cristal del vaso se lee: “*The Edge...la moral del paisaje*”. La ceniza se cae sobre la mesa, una suave ráfaga de viento aparta la cortina y hace su presencia, una sombra camina por detrás de Cranso, es El Bloneil, ha salido de la ducha, lleva un albornoz color azul claro, se sirve un scocht-whisky, y mirando en silencio sonrío, el albornoz cae deslizando, su cuerpo desnudo desaparece en un cuarto, al cabo de un rato aparece ya vestido, lleva vaqueros, una camisa color verde oscuro, y un chaleco sin mangas de marrón claro de piel. Y se sienta diciendo:

-¡Vaya! ¡The Edge! ¡Bonita historia! ¿Sabes dónde está ahora Águila Solitaria?-

Cranso bebe un sorbo, fuma, el humo del puro vuela en la habitación como una fumada india; cierra la libreta teniendo su dedo índice marcando la página, y mirando al amigo responde:

-¡No! ¡Pero tengo una seña, debo llamar a este señor: Robert Mac Chuntry, es el director del Hospital Psiquiátrico de Flagstaf, anteriormente fue una Residencia de ancianos nativos! ¡Cuando estabas en la ducha lo he llamado, y he quedado mañana por la mañana, en su Hospital!-

El Bloneil, se levanta y grita:....

-¡Bromeas! ¿Y sabes con quién vas a hablar?-

-¡Claro! Y no me levantes la voz, no soy sordo. ¡Y siéntate! ¡Me presentará a un anciano indio navajo que se hace llamar Águila Solitaria!-

contestó Cranso muy calmo; y luego tomando un sorbo dijo:...

-¡Pero nadie cree que ese anciano indio sea el gran jefe Águila Solitaria!-

-¡Estupendo Cranso! ¡Brindamos por la aventura!...rebató El Bloneil, sacudiendo su cabeza...-

-¡Tranquilo! ¡Estoy cansado voy a la cama! ¡Hasta mañana! ¡Y ten cuidado con los tambores!-

-¡Tambores! ¡Hasta mañana, estás como una cabra! ¡Qué descansas!...y levantándose cogió la botella de whisky, y arrastrando una silla, se puso en la terraza mirando la noche y un cielo tapizado de millones de estrellas, estirando sus piernas sobre una mesa de cristal y acero, se encendió un Lucky Strike, y con el dedo índice le dio a una radio portátil, una melodía en seguida atrapó todo Flagstaf, era la trompeta de Miles Davis...

-Hospital Psiquiátrico de Flagstaf, Arizona: son las 9 de la mañana, Cranso se encuentra en una habitación donde un viejo indio navajo está sentado fumando en absoluto silencio-

-¡Señor Águila Solitaria! Hábleme de ese hombre que fue todo un héroe en la Guerra de Secesión, llegando al grado de general. El Alto Mando le llamaba general Edge. Pero los navajos del desfiladero del silencio, llamado -el valle del sordo- por los Apaches. Allí dicen está enterrado su corazón, que en el ocaso de rojo cuando todo el Canyon es envuelto en un cielo de sangre su corazón late, los indios lo llaman -Yokan Wakan-. Hábleme de ese hombre que fue condenado a huir a las montañas Rocosas, viviendo con un oso, su hija y usted. Perseguido por el sheriff Northon y sus compinches de la Wells Fargo y los Pinkerton Company. Señor Águila Solitaria. ¡Hábleme! ¡La gente debe saber, quién era en realidad Thomas Edge!-

Después de un largo silencio, el viejo se dio la vuelta y le dijo a Cranso:...

-¿Fuma usted?.....¡Sí! contestó Cranso....el viejo indio le alargó su pipa, y le dijo:.... ¡Fumamos la pipa de la Paz!....y mientras fumaban, el viejo entonó el canto típico de los indios:...¡Eah, eah, eha, eha! ¡Eah, eha, eah!....¿Cual es su nombre de pipa?...le dijo el viejo indio....-

-¡Mi madre solía llamarme: John! (en italiano Giovanni, e su dialecto: Gianni)...por un breve lapsus de tiempo como el rebobinar de una película; Cranso se vio pequeño jugando en el patio con sus amigos y oía la voz de su madre: ¡Gianni! ¡Gianni! ¡Ven a casa hace frío!...fue interrumpido por el viejo indio con una risotada, y mirando en los ojos de Cranso dijo:....-

-¡Sabe que su mejor amigo se llamaba John Dorf! ¡Era coronel y médico del ejército de la Unión! ¡Nunca le abandonó! ¡Thomas tenía una grave enfermedad, sobre todo cuando ese cielo se teñía de rojo, caía en un estado como un ataque de esquizofrenia, y entonces desaparecía para enfrentarse a él al gran oso Grizly! ¡La lucha era a sangre! Mire. Un día estábamos en el rancho en el corazón de Monument Valley. Estábamos todos: su hija Katherine, su

amigo el médico John Dorf, yo y naturalmente su verdadero compañero Taedium, un oso pardo. Aunque era glotón, travieso y juguetón, solo Katherine sabía como tratarle. Hacía frío, y se acercaba la Navidad, Tomás era muy religioso. Perdona se ahora interrumpo esa historia....Yo encontré a Thomas una mañana:....

Era un precioso día de sol, en el Gran Cañón. Una diligencia corría por las montañas y el rojo desierto la fusta silbaba en el aire chasqueando en el valle, en esa diligencia estaba una familia de irlandeses: era el viejo Bob, el rojo, con su hijo Steven, su nuera, la esposa de Steve, Katherine, era una mujer guapísima, ojos verdes, pelo rubio como un campo de trigo al sol y tez blanca como el alabastro. Y el pequeño Thomas, que entonces tenía tan solo 5 años. La diligencia corría, Cuando llegaron a un valle, que dominaba toda la pradera, y allí se paró. El viejo Bob, ayudado por su hijo y por la nuera, empezaron a descargar lo que luego sería su cabaña. Thomas con su perro, como todos los niños, jugaba....

¡Ven Rasty! ¡Vamos!....dijo el pequeño Thomas...¡Thomas no te alejes mucho vale!....¡Si madre! ¡Descuida!....¡Vamos a descargar esos largos palos! ¿Crees que podrás padre?...el viejo Bob, quitándose el sombrero, rascándose su calva dijo, escupiendo dado que estaba mascando tabaco:....¡Maldita sea! ¡Me tomas por un inútil eh! ¡Ahora verás! ¡Vamos a que esperas eh!....y cogiendo los largos troncos bien

pulidos, los apoyaron al suelo. Katherine dejó de trabajar y empezó a preparar un guiso-, Katherine estaba entre pucheros, Bob y su familia se estaba lavando. Katherine llamó a Thomas:....¡Thomas! ¡Thomas, vamos! ¡A comer! ¡Vamos! ¡Lávate las manos primero!.... Todos se acercan a una rudimentaria mesa, para comer. Katherine sirve la comida, y antes de comer el viejo Bob bendijo la mesa:...

-¡Señor te ofrecemos estos alimentos, dando las gracias de estar todos reunidos! ¡En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo! ¡Amén!-... ¡Amén!.... contestaron todos persignándose. Las nubes corrían haciendo su acto de presencia, oscureciendo detrás de las montañas como una sombra amenazadora todo el valle, una ligera brisa empezó a soplar con suave fuerza, lo justo para ponerse a reparo en el carro. Mientras toda la familia ayudaba a trasladar lo de la mesa al carro; desde lejos empezó a oírse un ruido raro como caballos enfurecidos. Steven con su esposa Katherine, miraron las nubes oscuras, Bob, poniendo mano al rifle puesto en su funda tras la rueda del carro; la mirada de Steven, se hizo seria, Bob, con voz firme dijo:...

-¡Katherine, dile a Thomas que se esconde tras esas rocas! ¡Steven! ¡Recoged todo a prisa poneros en el carro con los rifles cargados! ¡Tengo malos presagios! ¡Hoy me dolía este maldito callo!...mirando su pie derecho....¡Y quedaros en silencio! ¡Entendido!-

Katherine abrazó al pequeño Thomas, la mano se hundía en esa espesa masa de pelo negro como la noche de Nebraska, de un azul tan oscuro que parece negro. Thomas abrazó a su madre, cerrando sus pequeños ojos, Katherine se agachó y estrechándolo fuerte contra su pecho. El miedo se podía oír en el latir, Katherine separándose mirando a su hijo dijo:...

-¡Escucha bien Thomas! ¡Pase lo que pase! ¡No salgas de esas rocas! ¡Y si hace falta escóndete en esa pequeña mata, donde se ve una pequeña fisura! ¡Y no salgas amor mío! ¿Como cuando jugabas a escondite conmigo recuerdas?....Thomas miró a su madre y se quedó en silencio. Los niños siempre presientan la muerte, tienen aún ese instinto del reino animal, pero la madre cogiéndole las mejillas con sus cálidas manos, donde reside toda la ternura del mundo, dijo:...

-¡Prométeme que pase lo que pase, no saldrá! ¡Prométe!-

Thomas con murmurando dijo:.... ¡Te lo prometo! ¡Madre!....y por última vez madre e hijo se despidieron. Katherine corrió al carro, y Thomas hacía su escondite. El ruido lejano de los caballos ya se hizo más fuerte, y ya desde lejos, una nube de polvo se levantaba, por la ladera del valle, como un rular de tambores, haciendo temblar la tierra. Eran unos veinte jinete de abrigo largos, que corrían enfurecidos, cuando estuvieron a medio camino sacaron sus rifles y sus revólveres, disparando hacia el carro. Lo primero que cayeron fueron los caballos, Thomas bien escondido, observaba con miedo, la horrible escena. El viejo Bob, cargó su rifle y disparó, abatiendo a dos de esos jinetes de la muerte. Los caballos corrían, rodeando al carro Steven levantó la tela del carro, y disparó, uno de ellos cayó al suelo muerto, pero otros dispararon sin cesar las balas silbaron, sobre los cuerpos de Steven y de Katherine, la sangre salpicó todo el carro, la tierra seca, y cayeron acribillados a balazos, la sangre caía como ríos desde sus cuerpos creando un charco bajo el carro. Bob disparó y consiguió abatir a otro de esos mal nacidos. Pero eran demasiado. Unos tiraron antorchas incendiarias, el carro, y todas las cosas que estaban alrededor, otros dispararon sin cesar las balas golpearon al cuerpo del viejo Bob como un blanco indefenso en valía de una muerte cantada. La sangre salpicaba, brotando por todas partes, las balas ya venían por todas las direcciones, el cuerpo de Bob, cayó al suelo lleno de balazos, con el cuerpo cubierto de sangre. El fuego mientras tanto se estaba tragando como una serpiente hambrienta todo el carro, el humo subía al cielo como una cola asesina de dragón oscuro. Uno de esos caballeros de la Apocalipsis, se quitó el pañuelo y gritó:...

¡Hay que buscar al niño! ¡No podemos dejar testigos!...

otro le contestó sin quitarse el pañuelo:....

¿Estás seguro que hay un niño Northon?....se hizo el clásico silencio que solo se oye por estos lugares, Northon, se subió el pañuelo, y con una velocidad de relámpago sacó su revólver y mató a su compinche, bajo la mirada silenciosa de los demás. Y reponiendo su pistola en su funda dijo:....

-¡Era un bocaza! ¡Mirad bien! ¿No veis algo bajo el carro? ¡Entre las cenizas están unos juguetes! ¿Qué adulto juega con un tren y un oso de peluche?.... ¡Buscar bien, vamos!....los jinetes de la muerte empezaron a buscar, Thomas escondido tenía miedo, quiso esconderse entre la fisura, pero una sombra, lo engulló, era uno de los jinetes, Thomas corría, el maldito vaquero de abrigo largo, sacó su revólver y disparó, Thomas cayó tropezando con una piedra, la bala solo le rozó por encima de las sienes. Y al caer se desmayó por el golpe en la frente en una piedra. El hombre, desmontó de su caballo, y con el cañón del rifle y luego con el pie golpeó al pobre chico. Pero Thomas no se despertaba, Parecía un cuerpo sin vida. Sacó su pistola y disparó cerca del cuerpo, incluso le disparó en el brazo derecho, pero el chico no dio ninguna señal.

Otro disparo silbó en el aire, haciendo caer el revólver, el hombre se dio la vuelta era Northon:....

-¡No me gustan los que gozan de los muertos! ¡Y no respetan ni siquiera la muerte de un niño!...El silencio se hizo tenso, Northon, tenía su mirada puesta y firme en su compinche, el cual con un salto, cogió la pistola, pero Northon como un felino se agachó, el disparo pasó rozando por encima de la pierna de Northon, que por debajo de la barriga de su caballo disparó, la bala entró en la garganta y al incorporarse, Northon, disparó justo en la frente, el pistolero de abrigo largo cayó al suelo muerto. Northon, mirando a los demás dijo:....

-¡Esta misión, ha sido un fracaso! ¡Aunque hemos cogido a los culpables, y al dinero! ¡No quiero que no se obedezcan mis órdenes! ¡Está claro! ¡Vámonos! ¡Aquí ya no tenemos nada!....Y clavando sus espuelas hicieron relinchar a sus caballos, y salieron como el viento, corriendo como vinieron. Como el viento y el trueno, con el terror acompañándolos.....

Águila Solitaria, se detuvo, y se quedó en silencio...Cranso fumando su puro, mirando al viejo anciano indio, dijo:...

-¿Qué pasó entonces?-....el anciano indio miró hacia la puerta que daba al pasillo, estaba llegando la enfermera, que abrió la puerta y mirando al pag 6 viejo jefe indio dijo:....

¡Señor! ¿No ve que se ha dormido? Siempre hace lo mismo,añadió la enfermera acercándose sigilosamente.... ¡Márchese por favor, déjele descansar. Está muy cansado, es un pobre viejo enfermo. ¿No lo ve? Ni sabemos su verdadera edad. ¡Lo que necesita ahora es descansar!....fue interrumpida por Águila Solitaria que levantando la espalda, y apuntando con la mano a pobre enfermera la miró y le gritó:....¡Dormido! ¡Gran Putifar! ¡No estaba dormido, estaba reflexionando! ¡Por la garganta del Diablo! ¡Cuernos y pezuñas! ¡Fuera de aquí, mujer! ¡Medusa asesina, no me molestes más! ¡Fueraaa!-...

-¡Qué modales! ¡Es usted un salvaje! Ya me voy, ya me voy.... ¡Pero no se le ocurra llamarme si me necesita, viejo loco!... y se marchó casi llorando....

-¡Que mujer! ¡Es imposible! Tantas atenciones me vuelven loco. Dice que soy viejo. ¡Bah!....escupiendo en la escupidera.... ¡Maldita sea! ¡Qué asco!... ¿Dónde nos habíamos quedado? Te hablaré de él... Te contaré como conocí o mejor dicho, ¿Quién era Thomas Edge?... Si, lo recuerdo bien... aquella vez sucedió algo importante.....

-Después de aquella masacre, Recogí al pequeño Thomas y lo lleve al poblado. Allí creció hasta que fuera un chico de ocho años. Thomas aprendió muy rápido a manejar el cuchillo, el arco, hasta aprendió a cortar cabelleras. Pero aquel poblado no era su lugar así que lo llevé al rancho de los Latiner una pareja de irlandeses; ella era maestra él siempre ayudaba a los Navajos. Thomas con los Latiner especialmente con Melania la esposa de Richard Latiner, se encontraba bien. La señora Latiner enseñó al pequeño Thomas a leer, a sumar, a dibujar, a pintar, le enseñó la geografía, la historia, la filosofía, el Código Civil y La Ley del Estado. Muy a menudo iba a visitar al rancho y me llevaba a Thomas hacia las Montañas Rocosas.

Un día donde sol se pone por encima del desfiladero de la muerte; y el cielo dibuja nubes de color gris como los buitres al acecho; fui a ver a Thomas, y juntos fuimos a las montañas. Después de tanto cabalgar, decidimos atar a los caballos y seguir a pie.

Caminamos trepando hasta llegar, a un espeso bosque de grandes árboles. De repente, Thomas me hizo una señal que estuviera quieto, efectivamente se estaba acercando un gran oso macho Grizly, era un ejemplar muy grande. Entonces, sin hacer ningún ruido tensé el arco, pero Thomas, ya estaba en la explanada donde los árboles creaban una especie de círculo; Thomas empezó a danzar la danza del oso de los indios Kiowa. El animal se paró su rugido fue brutal, Thomas, lo imitaba, fue algo horrible era como si estuviera perpetrando una horrible metamorfosis, su cuerpo sudaba, y todos sus movimientos eran una imitación perfecta del animal, que rabioso, y feroz, intentaba matar al chico. Thomas, con un salto alcanzó con su largo cuchillo el cuello del animal; el oso empezó a sangrar, y sus rugidos cada vez más eran espantosos; el animal con un zarpazo alcanzó al torso del chico causándole unas profundas heridas, Thomas echó un horrible grito de dolor, cayendo al suelo, el dolor era tremendo, la herida era grave, fue entonces cuando tensé mi arco, pero desde el verde de los árboles, salió el cuerpo lleno de sangre de Thomas, con sus últimas fuerzas, desafiando al gran oso. El terrible animal rugiendo se puso a correr, Thomas también rugía, y empezó a correr, justo cuando el animal se le estaba echando encima, Thomas, realizó un salto con una pirueta en el suelo, y con un último gesto de su brazo efectuó con su gran cuchillo, asentando un gran corte por toda la barriga del animal. Cuando todo acabó en unas fracciones de pocos minutos; Thomas, yacía, sangrando al suelo, y el animal estaba muerto en un enorme charco de sangre. De repente una gran luz salió desde los altos árboles, y irradió al cuerpo de Thomas, y en el gran resplandor pude ver la gran imagen del Dios Wankantanka, una voz como un eco dijo...

-¡Yo soy Wankantanka! ¡Soy el Dios de tu pueblo! ¡A partir de ahora tu nombre será Yokan Wakan!-.... Thomas cayó desmayado al suelo. Entonces lo recogí, y cabalgando como nunca llegué al rancho de los Latiner. El señor Latiner, salió de su rancho como una ráfaga de viento, y montó en su carro desapareciendo, la fusta silbaba en el aire, cuando llegó al pueblo más cercano, fue a ver a su gran amigo el doctor John Dorf. El médico estaba en un rancho ayudando a dar a luz a una preciosa niña; el señor Latiner se acercó y dijo:...

-¡John! Hay un niño de diez años que se está muriendo por unas heridas de oso Grizly! ¡Por favor!- John se estaba lavando las manos, luego mientras se las secaba rebatió:...

-¿Y el oso?-

-¡Muerto! ¡Y lo mató el chico!-

-¡De acuerdo Latiner te sacaré del apuro! ¡Vámonos!-

y los dos cabalaron hasta llegar al rancho de los Latiner. Allí estaba yo cantando:...¡Ea, Ea, eha, Eha, Enaheha, Ea!...La señora Latiner estaba en el interior de la cabaña, quitando el sudor de Thomas, Melania lo había desnudado, lavado, y limpiado las profundas heridas, taponando la sangre con vendas, Thomas sudaba y tenía fuerte alucinaciones, de vez en cuando deliraba. John entró y miró al chico, luego agachándose quitó las vendas, las heridas eran profundas, y el peligro era la infección. John abrió su maletín, sacó una ampolla, luego sacó una jeringa e inyectó, el suero. Luego cogió un pequeño bote, lo abrió desenroscando el tapón, un olor muy denso y pestilente salía de este bote, era una especie de grasa negra, oleosa, con sus manos la espolmó extendiéndolas dentro de las heridas, luego las vendó con ternura, y mirando a la señora Latiner dijo:...

-¡Cada ocho horas dele ese jarabe! ¡Hay que mezclarlo con leche, es muy fuerte! ¡Durante cinco días!... fue interrumpido por Melania.... ¡Doctor! ¿Se pondrá bien?....John sacó su pipa Smoth & Rustic, y la encendió con una calma asombrosa, luego echó la mirada hacia el paisaje abriendo de par en par la puerta y todo el paisaje infinito se extendió ante nuestros ojos corriendo hasta el límite de un horizonte lejano, echó su espeso humo perfumado, creando círculos que se disipaban en el aire, luego dijo:...

-¡Saldrá de esta! ¡Pero su problema nunca será el oso! ¡Sino su enfermedad!-

entonces al oír eso me acerque mirándolo fijamente y rebatí, echando el humo de mi pipa:...

-¡Mira mata sanos! ¡Hable claro! ¡Yo recogí a ese muchacho allá donde se juntan las dos gargantas, los malnacidos blancos como tú, de abrigo largos, masacraron a toda su familia, lo recogí medio muerto! ¡Para mí es hijo! ¡Es parte de mí mismo! ¡Así que hable en claro! ¡John...- fue interrumpido por John, sujetando su pipa en su mano derecha contestó:...

-¡Thomas! ¡Será un ser especial! ¡Posiblemente hará cosas que ninguno de nosotros podrá hacer! ¡Pero sufre una enfermedad! ¡Es epilepsia! ¡Pero no debés preocuparos: Alejandro Magno, Julio Cesar, Gengis Khan, Napolè, Van Gogh, Caballo Loco y Tatanka Yotanka!... fue interrumpido por Melania, ... ¿Qué

debemos hacer?....John echando una bocanada de humo de su pipa, respondió: ... ¡La epilepsia, se manifiesta con unas convulsiones, que causan parálisis nerviosas, perdida del conocimiento, debido a la aparición eléctrica del cerebro, que con frecuencia causa esos ataques de convulsión continua. Lo que hay que hacer es ponerle un bastón o una barrilla en la boca, hacerle un masaje en la frente, y calmarle con ternura! ¡Y suministrarle un calmante! ¡Podés darle esto! ¡Pero solo cuando los ataques son frecuentes! ¡Hay que tener mucho cuidado con la epilepsia, si no se cura, puede causar esquizofrenia! ¿Puedo decir algo?....

Recuerdo que lo miré atentamente, y apoyándome contra el dosel de la puerta mirando al paisaje inmenso e infinito dije:...

-¡Somos todos oídos John! ¡Y estás entre amigos!... John miró a Melania y luego mirándome dijo:.... ¡Me gustaría quedarme aquí, me gustaría ser su amigo y su médico! ¡Señora Melania, yo soy soldado de la Unión, soy capitán-

médico, de Fort Worth! ¿Porqué no manda a Thomas en una Academia, West Point por ejemplo? ¿Seguro que será un soldado y un oficial sin precedentes, no cree?-

y así es como Thomas entró en West Point y salió con la graduación de teniente. Fue destinado a Fort Worth; allí bajo las órdenes del coronel Thursday. Pero nunca lo abandonamos; allí estábamos John y un jefe ind-

io que se llamaba: ¡Águila Solitaria!.....

Thomas Edge, llegó a ser teniente-coronel del 7º de caballería durante la Guerra de Secesión, sus hazañas fueron incluso convertidas en -baladas- de música country. Cuando conquistó la -Granja Westminster-, y salvando la vida a 600 niños de color encadenados; y enfrentándose al Alto Mando. Y a la burocracia de Washington. El General Thomas Edge, destruyó las Posadas y las Estaciones donde la Wells Fargo y la Unión Pacific, transitaban. Y un día se enfrentó al 9º de caballería, salvando a un poblado Cheyenne; Thomas atacó conmigo, con dos soldados: el sargento Bahuer y el cabo Smith, también estaba el coronel-médico John Dorf. Thomas atacó de sorpresa al campamento del coronel Stevenson Burthly; y no se salvó ningún soldado. Thomas cortó las cabezas de todos los soldados, y cabalgando en solitario hacia la Welles Fargo, y la Pinckerton, les dejó todas la cabezas de cada soldado, incluida la del coronel Burthley. Fue entonces cuando envió una carta al Alto Mando, y se fue a las montañas Rocosas con su hija Katherine, que por entonces tenía 8 años. Con su amigo John Dorf, el médico, un servidor y su inseparable Taedium un oso Grizly. Y así empezó su aventura como perseguido por los hombres de los largos abrigos y su comisario Bob Northon.

Fue entonces cuando el anciano jefe indio, se paró mirando fijamente al horizonte, y se quedó pensativo, Cranso apoyando su mano sobre su brazo derecho dijo:....

-¿Qué carta escribió Thomas Edge al Alto Mando?-

El anciano indio, cogió de su chaleco, una pipa india, la cargó y la encendió y mirándome me dijo:...

-¡Si me ve esa maldito Cuervo, disfrazado de enfermera! ¡No le gusta que fume! Dice, que me hace daño. ¡Qué pretende que viva toda la vida! No se preocupe señor Cranso aquella carta aún la conservo... y buscando en los bolsillos de sus pantalones, escondida y doblada, estaba la carta de Thomas Edge. Aquellas manos de anciano la abrieron lentamente y echando una bocanada de humo, se puso a leer:.....

Poblado de Billins (Montana) 18 de marzo de 1875.

Estimados señores: Señor Presidente, y mis egregios generales. No siento ningún respeto por vuestra bandera. Esa benemérita tela con rayas blancas y rojas, con un cuadrado azul con estrellas, tantas como son sus estados. Como tampoco no siento ningún respeto por esa -mentira- de Uniforme Blue. ¡No! No puedo seguir obedeciendo órdenes absurdos, despropiando, masacrando poblados indios, recluir a esa gente en reservas donde solo agonizan. No soy un soldado, sino soy solo un asesino o un -mankut- ilota al servicio del Alto Mando. Os envió el uniforme y todas mis medallas; ahora solo seré vuestra peor pesadilla. Vuestro peor enemigo. La venganza de ¡Yokan Wakan! Grita por todo el Canyon, y vuestro general Thomas Edge, será como la muerte que llega a

hurtadillas, sin previo aviso. Defenderé hasta mi última gota de sangre las tierras y los poblados indios. Y seré cruel, soldado, revolucionario y no perdonaré a nadie de ustedes. Seres contaminantes, polícastros que apestan todo lo que tocáis se contamina y muere. ¡Yokan Wakan lucha hasta la muerte!

Firmado (vuestro general) Thomas Edge.

-Supongo que el Alto Mando, tomó asunto inmediato al respecto.... el viejo jefe navajo, mirándome serio, respondió con una gran risotada sarcástica:....-

-¡Por supuesto! ¡Llevaron a pisarles los talones a ese malnacido de Northon y sus compinches de abrigo largo! Lo recuerdo como si fuera hoy.... una lágrima descendía de su ya arrugada y mustia mejilla, mojándole esas profundas arrugas, llenas de una larga y pesada vida. Y echando una bocanada de humo de su pipa, disipándose en el aire como alas de murciélago....

-Estábamos en la cabaña, Katherine, la hija de Thomas, Taedium el oso Grizly, John el médico; Thomas se había alejado para ver si podía cazar a un conejo. El cielo tenía un color raro, un gris amarillo, con un viento cálido, y un olor fuerte que sabía a muerte y los buitres en el cielo, volando bajo, hasta Taedium estaba nervioso; John mirándome me dijo:...

-¡No pinta nada bueno el día! ¡Prepara tu arco viejo amigo! ¡Katherine ve y cazar algunas colmenas! ¡Ya sabes lo que debes hacer! - Y con calma empezó a cerrar las ventanas, y su viendo la escalera se subió hasta el tejado escondiéndose detrás de la chimenea. Katherine desde lejos con ese paso cansino, si no fuera que llevaba falda era toda la imagen de su padre. Llevaba dos sacos y en ellos estaban las colmenas, los ató y los empapó de grasa y luego los hundió en un balde donde había petróleo; y los ató cada uno a la extremidad de unas flechas. Y se puso escondida detrás del pozo de agua. Taedium, siguiendo las instrucciones de Katherine se escondió en el interior de la casa, dejando la puerta abierta. Yo preparé mis tomahawks, puesto s sobre el respaldo de la barandilla del porche, mi rifle estaba justo

puesto a la izquierda de mi mecedora, mi arco estaba ya cargado sobre mis rodillas, y mis dos largos cuchillos ya estaban listos entre la tibia de mi cintura. Estaba sentado disfrutando del paisaje a pesar del tiempo extraño. En seguida vi caballos llegar furiosos a todo galope, y desde lejos Thomas venía al galope sobre su bayo caballo, parecía el cuarto jinete de la muerte. Pero cuando fije la mirada de nuevo a los hombres de Northon, y volvía a mirar hacia Thomas, le había perdido era como si se lo hubiera tragado el viento, o el mismo diablo. Cuando de repente como una exhalación explosiva, apareció a todo galope, gritando:....

-¿Qué esperáis a que os maten? ¡Vamos! ¡A matar! ¡A matar!-

y poniéndose las riendas en la boca, manejando su rifle como si fuera un revólver empezó a disparar, echándose encima al enemigo. John desde el tejado se puso a disparar, Katherine disparó una flecha con el saco de colmena en llamas, yo empecé mi canto y lance mis tomahawks. Uno de ellos, partió el cráneo a un jinete de abrigo largo, Thomas mató tres de ellos, Katherine mató al caballo del jefe las llamas devoraron al pobre animal, que relinchaba desesperado las colmenas empezaron a devorar todo a su paso, el jinete tenía una nube de abeja en su cabeza, los dos cayeron al suelo la imagen fue espeluznante, la cera se coagulaba sobre la carne del animal que venía devorado por las llamas y las abeja, y el jinete gritando se derretía como carne coagulada: cera, llamas, carne y muerte. Solo quedaban seis de ellos que rodearon la cabaña; un disparo alcanzó el sombrero de John, el médico gritando echó un salto desde el tejado y en el aire disparó con sus dos revólveres, y mató a jinete de abrigo largo, yo me levanté y disparé una flecha desde la esquina izquierda de la cabaña, la flecha le atravesó el cuello; Katherine, se levantó y tiró la segunda flecha, que alcanzó en el pecho al jinete, las abejas, las llamas e cuestión de segundos redujeron a un amasijo de cera, sangre y carne aquel pobre hombre. Thomas estaba persiguiendo a dos ellos que estaban huyendo. Thomas se puso a cabalgar como hacen los indios, y cuando los tuvo a tiro se lanzó sobre ellos, como una sombra amenazadora, John, Katherine y yo nos quedamos asombrados, con su largo cuchillo le cortó la garganta a uno, y al segundo le traspasó el corazón desgarrándolo, la sangre salió a borbotones desde su boca. Limpió el cuchillo sobre el pecho del muerto y a todo galope volvió hacia nosotros. Y mirándonos dijo:...

-¡Falta uno! ¿Dónde está?-

de repente oímos gritos, lloros, el hombre de abrigo largo, estaba saliendo, mal herido tenía dos zarpazos no en el pecho y el otro en el brazo, la sangre caía a chorros. Taedium estaba furioso como nunca lo habíamos visto Thomas sacó su cuchillo y danzando alrededor de Taedium, le gritó:...

-¡Esta vez amigo! ¡Ha llegado la hora! ¡Vamos lucha conmigo!....la tensión era tremenda Katherine se puso a gritar:.... ¡No! ¡Taedium, no! ¡Tú no eres así qué te ha pasado! ¡Taedium soy yo Kathy!...y acercándose se puso a cantar una nana india, el animal, poco a poco dejó de ser agresivo y se calmó y acercándose a Katherine, los dos se abrazaron.

Thomas entonces se acercó y chinchó al animal diciendo:...¡Eh tú! ¡Eres un oso o una gallina eh! ¡Vamos pelea! ¡Y lo enfureció!...Thomas con golpe de riñones evitó un tremendo zarpado de Taedium, pero luego con un salto que nos dejó asombrados le abrazó rodando los dos al suelo, y Thomas, sobre su barriga, le gritó: ¡No vuelvas a atacarme!... Y el animal le contestaba a su manera con sonidos guturales. Mientras tanto Katherine ya estaba atendiendo al hombre herido de gravedad y John le puso su suero y su ungüento. Thomas entró en la cabaña, y mirando al herido dijo:...

-¡Bien! ¡Ahora llevadle al carro! ¡Lo llevo a la ciudad! ¿John me acompaña?

-¡De acuerdo!-

y cargamos al herido, Thomas mirándome dijo:....

-¡Ya sabes lo que hay que hacer! ¡Límpialo todo! ¡Entierra a los muertos sin dejar rastro alguno! ¡Cierra la cabaña, y marcharos detrás de esas rocas, y armaros, estoy convencido que volverán! ¡Nosotros volveremos! ¡Adios!....

-¿Y qué pasó luego?....dijo Cranse....Águila Solitaria se tomó su tiempo, y luego mirándome dijo:....

-¡Lo que sucedió, solo un héroe lo entiende! ¡Fue la primera vez que vi en él tanta crueldad! ¡Con los Apaches, sobre todo con uno, Luna Negra! ¡Pero aquel gesto cruel nos salvó la vida a todos sobre todo a su hija Katherine!....¡Pero empecemos donde lo dejamos, desde el principio...

-Thomas y John llevaron al herido a la ciudad. Querían que Megan una gran amiga de John lo curasen. Cuando llegaron a la casa de Megan, oyeron voces, y cogiendo el callejón por detrás, Thomas vio que en la casa el comisario Northon y un teniente de 9º de caballería un mequetrefe. Y oyeron que asaltarían el poblado de Águila Solitaria, luego raptarían a Katherine, y por supuesto ya habían atado a Megan y a su hija Clarice. John quería intervenir pero, Thomas lo paró. Y a la chita callando, llevaron al herido donde el amigo barbero Rusthy. Luego dejaron el carro, y se separaron, John debía avisar al poblado indio y a Katherine, mientras Thomas debía esperar para seguir a donde se llevaban a Megan y a su hija. En efecto después de un breve lapsus de tiempo, Thomas, vio al carro, y a los hombres de abrigo largos dirigirse hacia el oeste, y los soldados escoltando el carro....

-¡Muy bien Joseph! ¡Yo iré al poblado, pero antes le daré un susto a esa Katherine, además hace tiempo que quiero cepillármela! ...otro dijo riéndose....¡No te ahogues en su tetas!....¡Ja, ja, ja!....¡A mí me gusta su culo, debe ser muy duro, come me pone!....¡Basta! ¡En marcha! ¡Conrad! ...¡Sí, mi teniente! ¡Métete en el carro y ten los ojos bien atentos! ¡Y cuando llegaremos a la cabaña de ese mal nacido de Thomas Edge, non quitaremos los uniformes! ¡Y nos vestimos de Comancheros! ¡Entendido! ¡Mientras Northon con sus amigos los apaches atacaran al poblado de Águila Solitaria! ¡Adelante en marcha!....Thomas esperó un buen rato luego siguió al carro. Cuando llegaron a una ladera donde había un pequeño estanque se pararon para dar de beber a los animales. Thomas ató su caballo al carro, quitando la silla, y las armas. La silla la puso atada al carro, y las armas se las puso encima: los revólveres en sus fundas y el rifle metido entre dos maderos bajo el carro y él se puso por debajo del carro sujetándose para que no le vieran. Prosiguieron, por un buen trecho, pero al calar la noche pararon, encendieron un fuego y poco a poco se pusieron a dormir solo dos hacía de centinela. Thomas se esquiló bajo el carro, Dentro el carro, Conrad observaba a Megan, que estaba dormida, la luz de la luna le iluminaba todo su cuerpo, a pesar que llevaba una camisa y una falda ancha, la postura, le estaba marcando sus formas, la mano de Conrada se deslizó bajo la falda, Megan, se despertó, pero Conrad, sacando su pistola dijo: ...¡Ssst...no digas ni una palabra puta!...la mano acariciaba aquel muslo, Conrad babeaba y su deseo le cegaba, Megan, que se había percatado de la presencia de Thomas, dijo:....¡Calma Conrad! ¡Mira te gustan quieres tocarlas!....y abriéndose la camisa apreció el seno desnudo de Megan atrapado en un precioso sujetador a encajes. Thomas sacó su cuchillo y le cortó la garganta. Luego desató a Megan y a su hija, y mirando a Megan dijo:....¡Por favor Megan! ¡Qué Clarice no vea lo que acontece, y tu tampoco! ¡Cuando grite adelante, coge las riendas y huyes lo más lejos posible! ¿Entendido?....¡Thomas!...¿Tú que harás?...Thomas la miró y respondió:....¡Los mataré a todos! ¡Ahora duerme y ponemos a Conrad sobre de ti. Esto despistará mucho a esos malnacidos. ¡No crees? ¡Lo siento Megan!....Y sacando su revólveres salió del carro como un relámpago enfurecido. Uno se despertó pero la bala de Thomas le alcanzó el corazón, las balas silbaron, Thomas como un puma furioso, las esquivaba todas. Dos disparos de Thomas mataron a otros dos soldados. Luego con un salto felino sacando su largo cuchillo, penetró en las tiendas y como una pantera rabiosa, cortó las gargantas de todos, la sangre salpicó toda la tienda, y tirando la lámpara de aceite al suelo prendió fuego. Aquello era el mismo infierno y Thomas la muerte vengadora. De otra tienda, un disparo paso por encima de la cabeza de Thomas, sacó su pistola disparando matando a dos, el tercero le mató disparándole en la garganta; luego con un salto se tiró bajo el carro, las balas silbaban, Thomas cogió su rifle y se puso a disparar, saliendo del carro con la velocidad de un tigre furioso!, Thomas se encontraba de pie, y alrededor suyos cadáveres, sangre y carne masacrada; con su cuchillo se puso a cortar cabelleras y a empalar a todos uno a uno esos cadáveres. Luego montando en su bayo caballo gritó:....¡Megan! ¡Adelante sígame! ¡Vamos a todo galope!....aquel carro corría como el viento la fusta silbaba.

Thomas galopaba como si ni siquiera tocaba el cielo....Mientras tanto los hombres de Northon con Luna Negra, ya habían rodeado la cabaña. Pero Katherine y yo ya habíamos rechazado el primer asalto. Cuando John vino en nuestra ayuda, la cosa fue mejor, pero las balas se estaban acabando, y Luna Negra acudió con todos sus guerreros. Eso complicaba la situación. Los tres nos dimos las manos y sabíamos que aquello era nuestro final. Las balas y las flechas silbaban, en el suelo muchos cadáveres, el espectáculo era dantesco. Cuando de lejos, vimos a un carro volar sobre la ladera y a un caballo bayo, cabalgar como el viento. Poniéndose las riendas en la boca, presenciábamos algo prodigioso, Thomas gobernaba el caballo con la boca, con la mano derecha disparaba con su revólver con la otra con su winchester manejándolo como si fuera una pistola. Los muertos cayeron uno a uno los compinches de Northon, cayeron, y muchos indios caían como moscas. Cuando se acabaron las balas Thomas era como poseído saltaba, cortando gargantas, traspasando corazones con lanzas, y clavando su cuchillo en el pecho. Todo fue breve. El comisario Northon tenía dos graves heridas, una en el hombro y otra en la barriga, la sangre caía como ríos, los indios huyeron, pero Thomas sabía que volverían. Sólo estábamos, Northon muy herido, otro dos compinches en malas condiciones, John con un revólver con una sola bala, Katherine herida por encima del pecho, cerca del hombro, yo con un solo tomahawk y herido en la pierna derecha, solo Thomas estaba bien pero tan solo tenía tres balas en su fusil. Entonces sucedió algo asombroso; Thomas se quitó su camisa, hasta Northon se quedó sorprendido viendo sobre ese torso, unas cicatrices profundas de oso, sacó su largo cuchillo, y nos dijo:...

-¡Se yo caigo, y Luna Negra es el ganador! ¡Los Apaches cargaran con todas sus fuerzas, entonces tenéis solo una oportunidad, luchar como hacían los zelotas judíos, utilizar las hondas y golpear a los caballos!....de repente desde el carro salió Megan, con dos fusiles y un revólver, y acercándose a Thomas....

-¡Por favor Thomas!....la miró y dijo:....¡Debo hacerlo!....Megan miraba aquellas cicatrices. Thomas caminó hacia adelante y mirando a los guerreros apaches les gritó;...

-¡¿Me oyes Luna Negra?! ¡Ven! ¡Te desafío a un duelo Comanche! ¡A cuchillo! ¡O eres una gallina eh! ¿O no tienes valor para combatir con un guerrero Navajo?....y con su cuchillo Thomas en su torso y pecho realizó uno cortes, la sangre empezó a salir, ensuciando el cuerpo de Thomas....¡Prefieres esconderte tras tus guerreros! ¡Luna Negra! ¡Yokan Wakan está aquí te espera!....Luna Negra salió como una exhalación cabalgando, tenía su lanza de jefe de guerra, llena de cabelleras, y la lanzó. La Lanza silbó en el aire, y se clavó a unos pocos centímetros de los pies de Thomas, que ni se inmutó....

-¡Yokan Wakan! ¡He venido para matarte! ¡Y arrancar esas cabellera, y adornar mi asta, que está justo a tus pies! ¡Como las otras míralas bien navajo, no las reconoces!....Thomas había reconocido las cabelleras de su esposa, y de la señora Latiner y de su amiga Elizabeth....Thomas cogió la lanza y la partió rompiéndola....¡Luna Negra! ¡Mira lo que hago con tus sucios trofeos!....Thomas con un golpe de riñones evitó el brutal asalto de Luna Negra, y con un puñetazo golpeó la cara del jefe apache. El duelo fue a cuerpo a cuerpo, Thomas golpeaba con los puños, a los apaches no les gusta luchar con puños. En un descuido el cuchillo produjo una herida, por debajo del hombro a Thomas, Luna Negra efectuó un

veloz salto, pero Thomas como una pantera saltó por encima del jefe indio, y en el aire dándose la vuelta lanzó su brazo provocando un corte profundo en la garganta de Luna Negra que al caer recibió de parte de Thomas el último golpe en el corazón. Luna Negra cayó muerto. Thomas con su cuchillo, arrancó el corazón al jefe apache, Megan con su mano tapo los ojos a Clarice. Y poniéndose de pie con el cuchillo y la cabellera en la mano derecha y el corazón sangriento en la izquierda, gritó, arrancando con su boca un trozo del corazón de Luna Negra y escupiendo:...

-¡Aquí está vuestro jefe Luna Negra!....¡Yo Yokan Wakan! ¡He ganado he arrancado su corazón, y lo he comido y aquí tengo su cabellera!....Los guerreros al ver aquellos huyeron disipándose en ese cielo gris-amarillo, bajo los aullidos del coyote.

-¡La historia que te he contado es horrible! ¡Pero en aquellos tiempos, la frontera de la Ley, viajaba a veces a tomar estas decisiones que solo un héroe podía hacer....-

Se hizo un gran silencio, el anciano jefe se quedó mudo, solo murmuró....

-¡Estoy cansado! ¡Déjame! Y si quieres escribe sobre Thomas Edge....el médico, y la enfermera aparecieron, y mientras se llevaban al anciano indio a su habitación, el médico dijo:...

-¿No creerá a esas absurdas historias?-

-¿Por qué no? ¿Quién puede decir con certeza exacta que Sandokan no haya existido, y solo es fruto de la mente prodigiosa de Salgari? ¡Mire estamos en el Oeste....Y en el Oeste cuando la Leyenda se convierte en realidad, imprime la Leyenda, no se olvide nunca esta máxima doctor....-

Cranso se despidió y en dosel de la puerta se paró, mirando dándose la vuelta la cara del doctor, que le dijo, en realidad como se llama:....

**-¡Usted será doctor pero es poco observador! ¡Mi verdadero nombre es Carson!
¡Y lo de mi amigo, que está allí sentado en el hall durmiendo, ese simple individuo se llama: Bonelli...**

Notas:

**Canción Kiowa: Nuestros corazones se apagan./ Y nuestros corazones están rotos./ Y los fantasma de nuestros hogares aún permanecen./ Y los fantasmales y suspiros huecos./ Ahora todo mi canto se ha ido; dar razón de amigo a amigo de un dolor tácito./ Días de Cuervo./ días oscuros de cuervo, de tristeza./ Ni un rastro de tierra me han dejado, para la mañana./ Algunas francas de mar-verde por la madrugada, algunas estelas de color naranjas. Retomo los sueños de corazón...*

**poesía de Walt Witmann: El coqueteo de la águilas, bordeando el camino del río/ (mi mañana camina en mi reposo)/ Hacia el cielo en el aire un sonido apagado repentino del coqueteo de las águilas/ Allá corriendo en contacto amoroso en lo alto del espacio juntas./ Se están moviendo por debajo de la puesta del sol./ Las nubes remontan entrelazadas en una rueda girando feroz que vive allá a lo largo del borde del mundo. Sus alas que batiendo, y los dos picos, en un remolino que agarra esa masa, apretadas.....*

** "el héroe de Walter Benjamin: ...El verdadero héroe es siempre un héroe por error, sueña con ser un cobarde honesto como todo el mundo"....*

**Soldier Universal (Donovan-Buffy Saint Marie): Él es de cinco pies y dos./ Y él es seis pies y cuatro./ Se pelea con misiles y con lanzas./ Él es todo de treinta y uno./ Y él solo tiene diecisiete años./ Ha sido un soldado por mil años./ Él es católico, un hindú./ Un ateo, un Chein/ Un Budista y un Bautista y un judío/ Y él sabe, él no debe matar./ Y él lo sabe, siempre./ Matando a por mi, amigo mio, y yo para t5j9./ Y él está matando por Canadá/ Él está matando por Francia./ Esta luchando por los Estados Unidos./ Y está luchando por los rusos/ Esta matando por el Japón./ Y él piensa que vamos a poner fin la guerra de esta manera....*

Massimiliano Tonelli